
Presidencia del FCS: Ucrania

Presidencia de la OSCE: Albania

78ª REUNIÓN CONJUNTA DEL FORO DE COOPERACIÓN EN MATERIA DE SEGURIDAD Y EL CONSEJO PERMANENTE

1. Fecha: Miércoles, 15 de julio de 2020 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.05 horas

Clausura: 12.40 horas

2. Presidencia: Embajador Y. Tsymbaliuk (FCS) (Ucrania)
Embajador I. Hasani (CP) (Albania)

Antes de pasar al orden del día, el Presidente (CP) recordó a los participantes las modalidades técnicas para la celebración de reuniones del Consejo Permanente durante la pandemia de COVID-19 (CIO.GAL/73/20/Rev.1 OSCE+).

Presidente (CP), Federación de Rusia (Anexo 1), Letonia

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: **DIÁLOGO SOBRE LA SEGURIDAD: AMENAZAS HÍBRIDAS Y LA GUERRA MODERNA**

– *Ponencia a cargo del Sr. O. Lytvynenko, Director del Instituto Nacional de Estudios Estratégicos (Ucrania)*

– *Ponencia a cargo del Sr. M. Rühle, Jefe de la Sección de Retos Híbridos y Seguridad Energética, División de Retos de Seguridad Emergentes, Personal Internacional de la OTAN*

- *Ponencia a cargo de la Sra. I. Žukauskienė, Consejera del Grupo de Política de Seguridad Cibernética y Tecnología de la Información del Ministerio de Defensa Nacional (Lituania)*

Presidente (CP), Presidente (FCS), Sr. O. Lytvynenko (FSC-PC.DEL/33/20) (FSC-PC.DEL/33/20/Add.1), Sr. M. Rühle, Sra. I. Žukauskienė, Estados Unidos de América (Anexo 2), Alemania-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; de Islandia, país de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo; así como de Georgia, Moldova y Ucrania) (FSC-PC.DEL/30/20), Canadá (Anexo 3), Suiza (FSC-PC.DEL/32/20 OSCE+), Reino Unido (Anexo 4), Georgia (FSC-PC.DEL/31/20 OSCE+), Eslovaquia (FSC-PC.DEL/25/20 OSCE+), Turquía, Eslovenia (FSC-PC.DEL/26/20), Ucrania (FSC-PC.DEL/34/20 OSCE+), Letonia (FSC-PC.DEL/27/20 OSCE+), Azerbaiyán, Armenia

Cuestión de orden: Federación de Rusia, Presidente (FCS)

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS

Reunión del Grupo Informal de Amigos sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras (APAL) y Existencias de Munición Convencional (EMC), 21 de julio de 2020, por videoconferencia: Presidente del Grupo Informal de Amigos sobre APAL y EMC (Letonia)

4. Próxima sesión:

Se anunciará



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad
Consejo Permanente

FSC-PC.JOUR/65
15 July 2020
Annex 1

SPANISH
Original: RUSSIAN

78ª Reunión Conjunta del FCS y el CP
Diario FCS-CP N° 65, punto 2

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

Permítame referirme brevemente al orden del día de nuestra reunión. Lamentamos mucho haber constatado que se ha incluido en él, infringiendo el Reglamento de la OSCE y sus costumbres, el polémico tema de las amenazas “híbridas”. Nos parece inaceptable. Estimamos que hemos de centrarnos en cuestiones que nos unan, en vez de insistir en aquellas que solamente agudizan la disensión y consolidan la desconfianza mutua.

Es sabido de sobra que nuestra negativa a debatir el tema denominado “híbrido” se debe a que no estamos dispuestos a participar en debates estériles. Pueden creernos si les aseguramos que tendríamos algo que decir al respecto. El “colectivo de occidente” lleva muchos años luchando en guerras “híbridas” contra Rusia. Me refiero, en primer lugar, a los intentos de “demonizar” a mi país en la esfera informativa, la imposición de restricciones militares ilegales, la injerencia flagrante en nuestros asuntos internos y la presión militar, al trasladar infraestructuras de la OTAN más cerca de las fronteras rusas y al aniquilar regímenes internacionales de control de armamentos.

Por cierto, los Estados Unidos de América también se rebajan a emplear medidas “híbridas” frente a sus propios aliados, sin mencionar a China y una serie de otros países. Sin embargo, a nadie le saca de quicio ni provoca ningún clamor público. Dejaremos que aquellos que incurren en esas actuaciones tan feas hagan un examen de conciencia, mientras nosotros nos limitaremos a tenerlas en cuenta en nuestra planificación político-militar.

Distinguidos colegas, debemos plantearnos una pregunta distinta: ¿quién se beneficiará de que sigamos manteniendo nuestros debates en el nivel de las acusaciones mutuas? ¿Acaso ello nos acercará a hallar soluciones de compromiso?

Tal vez lo lógico sería dejar de lado la demagogia vacía y las fullерías políticas y volver a buscar con calma soluciones a los problemas que se han ido acumulando.

Solo depende de ustedes.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias por su atención.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad
Consejo Permanente

FSC-PC.JOUR/65
15 July 2020
Annex 2

SPANISH
Original: ENGLISH

78ª Reunión Conjunta del FCS y el CP
Diario FCS-CP N° 65, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Gracias, Señor Presidente.

Muchas gracias por este debate tan útil y constructivo. Felicitamos a la Presidencia ucraniana por acoger esta reunión conjunta del Foro de Cooperación en materia de Seguridad y el Consejo Permanente dedicada a la guerra híbrida y damos las gracias a nuestros distinguidos oradores, que han presentado sus ponencias esta mañana de una manera franca y directa. Tomo nota de lo trascendente que es esta cuestión para los debates de la OSCE. Me he dado cuenta de que mi colega ruso ha abandonado la reunión. Le invito a que regrese y participe en el diálogo que continuará ahora, tras las ponencias del panel. El diálogo es el propósito del CP y el FCS.

Volviendo al tema que nos ocupa, las actividades híbridas se encuentran entre los retos más inmediatos para nuestra seguridad y para la integridad de nuestras instituciones democráticas, y son exactamente el tipo de retos de seguridad que los Estados participantes se ven obligados a afrontar en tiempo real. La OSCE es el lugar apropiado para mantener debates sobre estos retos fundamentales: esto, simplemente, es así.

También damos las gracias al Presidente español del Diálogo Estructurado por haber organizado el mes pasado una constructiva reunión del grupo de trabajo informal con representantes de las capitales, que incluyó una sesión sobre las amenazas híbridas. Muchos Estados participantes han reconocido en los ataques híbridos una grave amenaza para su seguridad, y varios de ellos han pedido que se institucionalicen los debates sobre las amenazas híbridas en la OSCE. Dada su naturaleza pluridimensional, este es un foro apropiado para continuar con estos debates.

Los métodos híbridos, por su propia naturaleza, se sirven de todos los instrumentos del poder nacional: se llevan a cabo tanto en los conflictos armados como por debajo del umbral de los conflictos armados, en una creciente competencia dentro de la denominada “zona gris”. El uso de tácticas híbridas no es nuevo; la utilización de la propaganda y la desinformación es tan antigua como los propios conflictos. Lo hemos presenciado a lo largo del siglo XX e incluso antes. Lo realmente novedoso es su aparición como una amenaza estratégica en dicha “zona gris”, un proceso amplificado por los avances tecnológicos que estamos viviendo en el siglo XXI y que ha transformado la naturaleza de la competencia

estratégica moderna. Ahora el concepto de Caballo de Troya está adquiriendo un significado completamente nuevo. La doctrina militar está evolucionando para adaptarse a este nuevo entorno estratégico que difumina la línea divisoria entre el conflicto y la competencia: por ejemplo, el ámbito cibernético, tal y como hemos debatido, ha pasado a ser un campo militar emergente que se suma al aire, el mar, la tierra y el espacio.

Las operaciones híbridas pueden manifestarse en el campo de batalla cibernético o también en el físico, como en el conocido caso de la agresión de Rusia contra Ucrania, cuestión esta que mi colega ruso se niega a debatir, en la que contratistas militares privados (un tema debatido anteriormente en el FCS bajo la Presidencia ucraniana), fuerzas representantes de los intereses rusos y “hombrecillos verdes” intentaron enmascarar la invasión y ocupación de Crimea por parte de Rusia; un llamado Caballo de Troya, que más tarde se hizo bastante obvio y manifiesto.

Los ataques híbridos suelen desdibujar los límites del “teatro bélico de operaciones”, que puede extenderse mucho más allá de la dimensión militar para abarcar también las dimensiones humana y económica. Por ejemplo, las amenazas híbridas pueden adoptar la forma de presiones económicas, que es un tema perteneciente a la segunda dimensión de la OSCE que no se debate a menudo, pero que deberíamos tratar con más frecuencia. Entre sus muchas manifestaciones, las amenazas híbridas también incluyen los ciberataques a infraestructuras críticas o la interferencia electoral, que afecta al núcleo de nuestros procesos democráticos. La cuestión primordial a la que me gustaría hacer referencia en este punto es que la aplicación de ataques híbridos genera un conflicto. Es una agresión. Los pueblos del área de la OSCE no deberían estar en conflicto entre sí, pero la guerra híbrida es una política basada en la beligerancia. He observado que nuestro ponente de la OTAN le restó importancia a esta cuestión y dijo que la actividad híbrida es una táctica a la que podemos hacer frente. La actividad híbrida es una táctica, pero también refleja una estrategia, una estrategia de agresión, y eso es algo que debemos entender si queremos avanzar hacia la consecución de la paz en el área de la OSCE.

Hemos visto a Rusia emplear tácticas híbridas una y otra vez. Sus servicios de inteligencia apoyan los intentos de golpe de Estado y los asesinatos; la semana pasada mismo hubo un asesinato a menos de 15 kilómetros de esta sala. Sobornan a políticos corruptos para que hagan lo que Moscú les ordena, difunden información falsa sobre cuestiones que afectan a la seguridad y la salud públicas y lanzan campañas que intentan influir en el resultado de las elecciones. Por ejemplo, en octubre de 2019, Rusia llevó a cabo un ciberataque generalizado contra Georgia que afectó directamente a la población de ese país, bloqueó varios miles de sitios web gubernamentales y privados de Georgia e interrumpió la emisión de al menos dos grandes cadenas de televisión. Hemos pedido a Rusia abandone esa actitud, porque es una agresión.

Fue particularmente esclarecedor escuchar algunos ejemplos en el Diálogo Estructurado de junio sobre la manera en que determinados agentes, sobre todo Rusia y China, han aprovechado la pandemia de COVID-19 como un vector para realizar operaciones híbridas, especialmente a través de la desinformación. Es inconcebible que alguien pueda aprovecharse de una crisis mundial que ha afectado a millones de personas y ha costado la vida a más de 500.000 hombres, mujeres y niños para poner en duda la eficacia de la gobernanza y las instituciones democráticas y desviar así la atención de su propio comportamiento, agresivo y antidemocrático. Recordarán una insinuación acerca de que el

origen de la pandemia de COVID-19 estaba en realidad en un laboratorio de la República de Georgia, una afirmación que, por su extrañeza, denuncié en una reunión anterior. Eso es también desinformación y persigue un propósito. Es una táctica, y es el reflejo de una estrategia que debería preocupar a los Estados participantes de la OSCE. Como señalaron los Estados Unidos durante su intervención en el Diálogo Estructurado, ahora es el momento de unirnos haciendo un esfuerzo sistemático y decidido para navegar por los múltiples retos de esta pandemia. Tenemos que unirnos contra los intentos de los agentes malintencionados cuyo objetivo es dividirnos en esta recuperación post-COVID.

Hemos escuchado la sugerencia de algunos Estados participantes acerca de que las amenazas híbridas deberían desglosarse en diferentes componentes y derivarse a los correspondientes foros de la OSCE, como la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, el Comité de Seguridad, el FCS y el Grupo de Trabajo sobre Ciberseguridad. Si bien el diálogo adicional sobre las actividades híbridas en estos foros es algo ciertamente positivo, tampoco deben convertirse en un sustituto de los exhaustivos debates estratégicos que hemos mantenido en el marco del Diálogo Estructurado y ahora, en la reunión conjunta FCS-CP. Estos debates también han fomentado un diálogo constructivo sobre la forma en que dichas actividades repercuten en el entorno general de la seguridad en el área de la OSCE, así como sobre lo que esta comunidad debería realizar para hacer frente a esas repercusiones. Deberíamos seguir estudiando la naturaleza de las operaciones híbridas y las medidas que la OSCE y los distintos Estados participantes pueden adoptar como respuesta; eso podría sentar las bases de nuevos debates. Los agentes híbridos no se limitan a un único “teatro bélico de operaciones”, sino que sus herramientas están omnipresentes en el campo de batalla de las ideas y los resortes del poder económico y político.

Más preocupante aún ha sido el argumento de un Estado participante, Rusia, al que me referiré directamente, de que el debate sobre las amenazas híbridas simplemente no debería tener lugar ni en el Diálogo Estructurado ni en ningún otro foro de la OSCE. Ha resultado difícil seguir la lógica enrevesada de por qué no se debía debatir franca y abiertamente entre nosotros una preocupación de máxima seguridad para tantos Estados participantes. Eso es precisamente para lo que se creó la OSCE. A menudo oímos hablar de cómo se supone que la Organización debe ser respecto al diálogo. Y hoy lo hemos oído de nuevo. La actividad híbrida puede desembocar en una guerra convencional, y si no mantenemos un diálogo o un debate al respecto y estas tácticas continúan aumentando, es posible que termine desembocando en conflictos armados antes de que los Estados lleguen a entender sus riesgos.

El debate sobre las amenazas híbridas responde a las actuaciones emprendidas por Rusia contra sus vecinos e incluso más lejos, francamente, como ha sucedido en algunos casos en el propio campo de batalla convencional, para socavar las alianzas y asociaciones libremente elegidas por los Estados, perturbar la gobernanza democrática, alimentar la intolerancia social, impugnar el apoyo internacional a la sociedad civil independiente y fomentar la inseguridad militar.

El boicot de los debates sobre los retos que afectan a la estabilidad y la seguridad de tantos Estados participantes y, de hecho, al más fundamental y apreciado de nuestros principios de la OSCE, subvierte nuestro objetivo común de una seguridad cooperativa. Ya sea en esta reunión del FCS-CP, en el Diálogo Estructurado o en cualquier otro órgano de

la OSCE, debemos estar preparados para abordar estos retos y discutirlos abiertamente, y mantener un diálogo antes de que sea demasiado tarde.

Esperamos que todos los Estados participantes se unan para abordar el reto omnipresente de las amenazas híbridas y exponerlo abiertamente y con ánimo de reconstruir la transparencia, la confianza y la estabilidad en la región euroatlántica.

Gracias, Señor Presidente.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad
Consejo Permanente

FSC-PC.JOUR/65

15 July 2020

Annex 3

SPANISH

Original: ENGLISH

78ª Reunión Conjunta del FCS y el CP

Diario FCS-CP N° 65, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Señor Presidente:

Permítame comenzar agradeciendo a nuestro estimado panel de hoy sus esclarecedoras ponencias sobre el tema de la guerra moderna y, en particular, sobre los aspectos relativos a la guerra híbrida en ese contexto. Quiero también agradecer a las Presidencias albanesa y ucraniana el hecho de que se hayan asegurado de que este complicado tema siga siendo prioritario dentro del programa de debates previsto para el Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS). Aunque el tema es bastante complejo, y tampoco está exento de retos, su evidente vinculación con la percepción de amenazas lo convierte en una cuestión de gran interés para la inmensa mayoría de los Estados participantes. Alentamos encarecidamente a las futuras presidencias para que se aseguren de que el tema de las amenazas híbridas siga figurando en nuestro programa de debates, no solo a pesar de nuestras opiniones claramente divergentes sino, más bien, precisamente por ello.

Señor Presidente:

Canadá lamenta profundamente la decisión adoptada por la Federación de Rusia de abandonar nuestro diálogo de hoy.

Las tecnologías con su rápida evolución han aumentado drásticamente la letalidad de las armas modernas y han reducido el tiempo disponible para adoptar decisiones con miras a dar una respuesta defensiva a las mismas. Al mismo tiempo, también hemos presenciado un aumento del uso de herramientas cibernéticas en la guerra moderna y el potencial que tienen para repercutir negativamente en todos los aspectos relacionados con la población civil, desde la seguridad de las infraestructuras hasta el acceso a la información. Estas herramientas modernas de guerra, en combinación con el uso de la fuerza asimétrica y un enfoque integral de la planificación de campañas, han dado lugar a la génesis del concepto de “guerra total” o híbrida, con el consiguiente efecto negativo en la percepción de las amenazas.

Lamentamos el infausto aumento en la disposición, tanto de Estados como de agentes no estatales, a operar eficazmente en la “zona gris” de los conflictos armados en busca de sus intereses nacionales estratégicos y de otro tipo.

Canadá comprende perfectamente que, a medida que evoluciona la guerra moderna, también deben evolucionar los instrumentos que utilizamos para hacer frente a la amenaza que esta representa. Acogemos con satisfacción las propuestas encaminadas a fortalecer la capacidad del FCS para actuar como foro primordial en pos de la transparencia y la reducción de riesgos en el área de la OSCE. Alentamos el diálogo sobre la evolución de la doctrina militar a consecuencia del rápido desarrollo de las tecnologías y estamos dispuestos a participar activamente en eventos como los diálogos de la OSCE sobre la doctrina militar a lo largo del próximo año.

Señor Presidente:

Ante un entorno político-militar en constante evolución como este, en el que las operaciones híbridas han aumentado considerablemente la percepción de amenazas en Canadá y en otros lugares, es aún más importante modernizar y aplicar plenamente, tanto en su letra como en su espíritu, nuestros instrumentos de la OSCE en vigor destinados a reducir tensiones y aumentar la transparencia. Canadá sigue creyendo que el Documento de Viena y otros instrumentos de la OSCE pueden y deben ser modernizados con miras a aumentar la transparencia y la previsibilidad.

El empleo creciente de las actividades híbridas no hace sino reforzar nuestra convicción en el valor de promover la constructiva propuesta presentada al respecto, que ahora apoya una mayoría de Estados participantes. Consideramos que esta propuesta aborda muchos de los comportamientos “potenciadores de riesgos” de la actualidad y que, si se adoptara y aplicara, contribuiría en gran medida a reducir el riesgo de que simples incidentes terminen convirtiéndose en conflictos.

Señor Presidente:

Al elaborar nuestra política de defensa, en Canadá hemos tenido que contemplar un entorno de seguridad mundial en evolución que se caracteriza por una complejidad e imprevisibilidad jamás vistas anteriormente, que trasciende además las fronteras nacionales. El hecho es que la naturaleza interconectada de los retos para la seguridad mundial presupone, por encima de todo, un profundo conocimiento y comprensión de la situación. Un conocimiento que es necesario a fin de desarrollar una comprensión sofisticada de la dimensión humana de los conflictos, así como del entorno de las informaciones y operaciones en el que evolucionamos. Necesitamos utilizar una amplia gama de herramientas analíticas para predecir y responder mejor a las crisis. Por ello, como parte de nuestra política de defensa, en Canadá seguimos centrándonos en disponer de un ejército ágil, bien formado, flexible, diverso y preparado para el combate, capaz de llevar a cabo una gran variedad de operaciones en el plano nacional e internacional. Para mantener el ritmo, Canadá seguirá desarrollando sus capacidades espaciales y cibernéticas avanzadas y continuará aumentando sus inversiones (la más reciente de ellas, una asignación de 500 millones de dólares canadienses para ese propósito), con el objetivo de apoyar la investigación y el desarrollo de vanguardia necesarios para proteger y defender a nuestra población y nuestra sociedad.

Señor Presidente:

Hoy, mientras debatimos los retos asociados con la guerra moderna, buscamos en este diálogo lo que la OSCE podría hacer en respuesta a estas nuevas amenazas en su búsqueda de

la paz y la seguridad para el área de la OSCE. Sin embargo, debemos señalar claramente el creciente reto que supone esta tarea, dado que un Estado participante no está dispuesto a cumplir sus compromisos y obligaciones, incluidos los principios básicos de la OSCE.

En concreto, la disposición de Rusia a emplear métodos híbridos como el uso de tecnologías cibernéticas y de la información con fines perniciosos y el empleo de tropas asimétricas, a veces no uniformadas, en sus acciones y políticas desestabilizadoras en relación con la actual ocupación ilegal de Crimea, la violación por la fuerza de fronteras soberanas reconocidas internacionalmente, la desestabilización deliberada del este de Ucrania y sus actividades militares provocativas cerca de las fronteras, incluidas sus agresiones en la región del Mar Negro, todo ello combinado con una retórica cada vez más agresiva, crea una atmósfera de desconfianza.

Señor Presidente:

El uso de métodos híbridos y la amenaza que estos suponen contribuyen directamente al aumento de las tensiones en la OSCE. Por consiguiente, debemos continuar el diálogo no solo sobre actuaciones individuales que podrían clasificarse como híbridas, sino también sobre el contexto en el que se emplean tales tácticas/métodos, en busca de unos objetivos estratégicos más amplios que a menudo son contrarios a los principios, compromisos y valores de la OSCE.

Lo antedicho nunca ha resultado más evidente que durante esta época marcada por la crisis mundial de la COVID-19.

La pandemia mundial de COVID-19 ha brindado a las naciones una oportunidad única para que trabajen juntas en la búsqueda de un objetivo común. Sin embargo, como sucede en todas las crisis, también ofrece a algunos la cínica oportunidad de aprovechar la crisis de la COVID-19 como vehículo o máscara tras la que ocultar sus actividades de guerra híbrida, como campañas de desinformación malintencionada y ciberataques.

Desde el comienzo de la crisis de la COVID-19, las tropas canadienses estacionadas en Letonia en el marco de la operación “Reassurance” se han visto sometidas a campañas de desinformación malintencionadas y selectivas, a través de las cuales se hacía suponer que los soldados canadienses tenían un elevado número de casos de COVID-19 entre sus filas. Este flagrante ejercicio de guerra híbrida estaba claramente encaminado a mermar la confianza pública en la presencia del grupo de combate dirigido por Canadá y era absoluta, e inequívocamente, falso.

Una rápida y enérgica campaña de mensajes públicos, tanto de los comandantes canadienses como de sus anfitriones letones, refutó ese intento deliberado y logró que la población local no cayera en el engaño pretendido con esa iniciativa. Sin embargo, debe quedar muy claro que el aprovechamiento de la crisis de la COVID-19 para llevar a cabo actividades perniciosas es una afrenta para todos y cada uno de nosotros y es completamente inaceptable.

Señor Presidente:

Para concluir, deseamos reiterar que los principios, instrumentos y herramientas, modernizados o no, que hemos desarrollado y que nos hemos comprometido a observar en aras de nuestra seguridad común, no pueden cumplir el propósito pretendido si los Estados los ignoran o socavan. Ante los desafíos que se nos presentan con la guerra moderna, si queremos fomentar la confianza y reducir los riesgos, este deseo deberá verse reflejado en una actuación continua conforme a todos los principios de nuestro orden internacional basado en las normas. Mantenemos nuestro compromiso de avanzar en un diálogo constructivo e informado sobre el tema de las amenazas híbridas y sus claros efectos adversos sobre el entorno general de la seguridad europea. Los amplios objetivos estratégicos que persiguen los agentes de la guerra híbrida son los que realmente deben ser debatidos, ya que estos constituyen la raíz de los retos a los que nos enfrentamos.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad
Consejo Permanente

FSC-PC.JOUR/65

15 July 2020

Annex 4

SPANISH

Original: ENGLISH

78ª Reunión Conjunta del FCS y el CP

Diario FCS-CP N° 65, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente.

Quisiera dar las gracias a las Presidencias albanesa y ucraniana por dedicar el Diálogo sobre la Seguridad de la reunión conjunta de hoy del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) y del Consejo Permanente (CP) a la guerra híbrida y moderna. También deseo dar las gracias sinceramente a los distinguidos ponentes por habernos dedicado hoy su tiempo y sus reflexiones tan valiosos. El Reino Unido apoya la declaración de la Unión Europea y desea añadir algunas observaciones.

Como ya tratamos en el Diálogo Estructurado el mes pasado, el Reino Unido considera importante abordar la reducción de las amenazas híbridas, una esfera de propósito común para los Estados participantes y en la que los foros de la OSCE, como el Diálogo sobre la Seguridad de hoy, deberían utilizarse para facilitar el diálogo a fin de fomentar la confianza, disuadir y desalentar a los posibles agentes híbridos, y reforzar las normas internacionales.

Señor Presidente:

La OSCE brinda una plataforma esencial para facilitar el diálogo entre los Estados participantes en esferas en las que existe desacuerdo. La oportunidad de entablar ese diálogo es el núcleo de lo que hacemos aquí en Viena. El hecho de que Rusia haya evitado participar en un diálogo constructivo es, en sí mismo, muy revelador.

Hemos visto que las amenazas híbridas pueden abarcar una amplia gama de actividades malintencionadas. En repetidas ocasiones, el Reino Unido ha contribuido, a menudo en colaboración con asociados de ideas afines, a detectar, contrarrestar y atribuir públicamente los casos en que se producen tales actividades. A medida que evolucionan las amenazas, también debe evolucionar nuestra capacidad para mantener esa posición. Sabemos que las técnicas híbridas pueden afectar tanto a la esfera militar como a la civil, recurriendo a toda una serie de medios sutiles o denunciados con objeto de perjudicar nuestros intereses y socavar nuestra cohesión.

En el área de la OSCE, tenemos claro que la Federación de Rusia es responsable de una amplia gama de acciones ilegales y desestabilizadoras. Rusia ha anexionado por la fuerza

un territorio de otra nación soberana de Europa, ha fomentado el conflicto en la región ucraniana de Donbass, ha violado el espacio aéreo nacional de varios países europeos, ha interferido en elecciones, ha hackeado ministerios de gobiernos europeos y ha organizado una continua campaña de ciberespionaje y desestabilización.

Estamos abordando la amenaza cibernética de Rusia de manera más amplia y hemos creado un nuevo Centro Nacional de Ciberseguridad que colabora activamente con los asociados internacionales, la industria y la sociedad civil para hacer frente a esta amenaza. Estamos haciendo un llamamiento al comportamiento malintencionado de Rusia en el ciberespacio, atribuimos al ejército ruso ciberataques como “NotPetya”, dirigido principalmente contra Ucrania pero con consecuencias mucho más amplias, y los descarados ciberataques perpetrados contra Georgia el año pasado. Estos ataques contra naciones soberanas e independientes son totalmente inaceptables.

En cuanto a la cuestión concreta de la actividad malintencionada durante la actual pandemia de la COVID-19, debemos tener muy presente que los ataques cometidos por agentes estatales y no estatales que tratan de socavar la respuesta global a esta crisis sanitaria mundial sin precedentes están poniendo en peligro vidas humanas. Se deben respetar el derecho internacional y las normas de conducta responsable de los Estados y todos los Estados pueden desempeñar un papel importante en la lucha contra la actividad irresponsable que llevan a cabo los grupos delictivos en sus países.

Desde nuestro Consejo de Seguridad Nacional el enfoque del Reino Unido para luchar contra el fenómeno híbrido está basado en un esfuerzo coordinado e intergubernamental. Una vez completada la Revisión de Capacidades de Seguridad Nacional y el Programa de Modernización de la Defensa, garantizamos que nuestras capacidades de defensa y seguridad se han optimizado para hacer frente a las amenazas a las que nos enfrentamos. Además, estamos colaborando estrechamente con socios pertinentes, entre los que se encuentran muchos de ustedes, para desarrollar mutuamente la capacidad de resistencia y afrontar más ampliamente las amenazas híbridas en toda Europa.

El Reino Unido sigue desempeñando un papel proactivo en este ámbito. Cooperamos con socios ucranianos y georgianos con el fin de reforzar la capacidad de resistencia a las amenazas híbridas, incluidos los ciberataques, la desinformación y otros vectores, pero también ayudamos a apoyar las reformas y a crear instituciones más firmes, entre otras cosas. Prestamos apoyo a los Estados participantes de la OSCE señalando a los responsables de los ataques híbridos, y seguiremos haciéndolo.

Nuestro enfoque se basa en tres elementos fundamentales. En primer lugar, entender: mediante la definición de una imagen más clara tanto de las amenazas como de las vulnerabilidades. En segundo lugar, proteger: mediante el fortalecimiento de la capacidad de resistencia y la protección de la información, las personas, las instituciones y la infraestructura ante las amenazas híbridas y la actividad hostil por parte de Estados. Y en tercer lugar, contrarrestar: mediante el desarrollo y el despliegue de los medios para disuadir, gestionar y reducir la amenaza que suponen las actividades híbridas y hostiles de Estados.

La OSCE brinda una plataforma esencial para facilitar el diálogo entre los Estados participantes en las esferas en las que existe desacuerdo sobre cuestiones híbridas, valiéndose de nuestros foros para fomentar la confianza y avanzar hacia la desactivación de conflictos y,

cuando sea necesario, hacia la desescalada. Es nuestro deber disuadir y, de ser necesario, señalar a los posibles agentes hostiles y fomentar la elaboración de normas internacionales.

En lugar de arriesgarnos a vernos envueltos en definiciones demasiado estrictas, deberíamos aprovechar al máximo las tres dimensiones de la OSCE. Desde la perspectiva del Reino Unido, siempre hemos tenido claro que lo híbrido puede trascender esas esferas, y que el planteamiento conjunto para hacer frente a las amenazas y limitar las vulnerabilidades es un cometido transversal si queremos conseguir juntos hacer frente a esos desafíos.

Gracias. Con ello damos por terminada nuestra declaración y solicitamos que se adjunte al diario de la sesión de hoy.